

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Viernes 15 de Marzo de 1872.

NÚM. 104.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 15 DE MARZO DE 1872.

UNION ES FUERZA.

Ni hay para qué ocultarlo, ni es ocioso repetir: la nación española atraviesa uno de los mas graves periodos de su existencia política. Cuando en 1808 las huestes de Napoleón I invadieron nuestro territorio, un sentimiento común animaba á todos los españoles, «el amor patrio» y una aspiración casi unánime les impulsaba á la lucha, el deseo de obtener, con su libertad, la del príncipe que representaba la tradición. España no corría peligro.

Cuando en 1820 respondían á Riego todos los corazones generosos, las huestes liberales, de un modo unánime, aclamaban la Constitución de 1812 con Fernando VII, y los vencidos pensaban también en Fernando VII, aunque odiaban la Constitución; había, pues, un objeto de común culto, y España no podía peligrar.

Durante la guerra civil dos ejércitos, con distintas aspiraciones y diferente personificación, devastaban el país; pero aun la situación, relativamente tranquila, de las potencias extranjeras, dejaba comprender que el ejército triunfante en los campos de batalla gobernaria la nación, sin exponerla á una ruina definitiva.

Consagrado el derecho de Isabel II, todos los movimientos revolucionarios que se sucedieron durante su reinado, partían del principio unánime de respetar la dinastía de Isabel, y si la nación languidecía, abrigaba seguridades de no sufrir conmociones totalmente disolventes.

La revolución de 1868, creando un nuevo derecho y estableciendo nuevas bases para el régimen social, permitía al país la esperanza de consolidar su ventura; preciso era para esto que los reaccionarios de siempre estudiaran la actitud de los partidos conservadores en los países libres é ilustrados, amoldaran á semejante actitud su conducta, y, olvidando antiguas y corrompidas costumbres, consintiesen que el partido avanzado realizase las reformas ofrecidas en la oposición, dejando para él la tarea de consolidarlas, que el partido avanzado no defraudase las esperanzas que á la nación hiciera concebir; y forzoso era también que todos los poderes del Estado, sobre tener estas necesidades presentes, no olvidaran ni por un momento el origen del nuevo derecho reconocido por las Cortes Constituyentes.

No es posible juzgar con exactitud al partido radical, porque su breve dominación y sus deseos coartados por la necesidad de no indisponerse con unas Cortes abigarradas, no le han permitido demostrar palmarmente si estaba ó no resuelto á cumplir con decisión y acierto todo lo que de él tenía el país derecho á esperar, aunque á nosotros no nos asalta duda alguna acerca de sus propósitos.

Llegando, pues, al partido llamado impropiamente conservador, debemos declarar que, animado del ansia del monopolio, del agio y de la arbitrariedad, no ha pensado en otra cosa desde el momento de la revolución, que en apoderarse del mando, rompiendo con la Constitución, con la moralidad y con todo sentimiento digno y elevado.

No es posible crear costumbres en consonancia con el Código fundamental, cuando el po-

der barrena descarada é insolentemente la Constitución.

No es posible crear costumbres morales, cuando la administración se entretiene en hacer empréstitos á espaldas del país, en sostener en los presupuestos cifras que avergüenzan, en olvidar que á España se adeudan 4.334 millones de reales, y en dejar abandonadas, en manos de poderosos de tentadores, fincas del Estado, cuyo valor bastaría para pagar en breve nuestra deuda, rebajar los impuestos á la mitad, suprimir todo género de descuentos, y dar vigoroso impulso á la riqueza pública.

No es posible arraigar la libertad cuando el poder teme que se le echen en rostro sus antecedentes, que se le refresque la memoria con historias repugnantes, que se le demuestre como, careciendo de arraigo en la opinión, necesita apoyarse en los que explotan al país y por eso les protege y apadrina.

No es posible mantener el orden cuando la agricultura padece abrumada por la rutina y por el estenuador impuesto; cuando la industria, falta de escuelas donde instruírse, y de primeras materias para su desarrollo, languidece por la escasez y la ignorancia; cuando el arte no halla estímulo en la recompensa, y la ciencia, el mérito y los heroicos servicios, se disponen al favoritismo hasta el punto de ver con asombro como llegan á los Consejos de la Corona los hombres mas ignorantes del país, donde todo esto sucede y donde no es lícito demostrarlo, sin tropezar con el fiscal, con el Código, con la cárcel y acaso con el presidio, el orden es de imposible planteamiento.

Por estas consideraciones que á nadie se ocultan, la revolución de 1868, falsada en su base, perdido su derrotero, no teniendo objetivo determinado, como leve cuerpo que bajo de sí tiene un abismo, rueda en vertiginoso movimiento, buscando la resultante de sus fuerzas para dirigirse á un punto fijo, y no pudiendo encontrarla, en razón á que causas á ella extrañas se lo impiden, oscila perturbadamente sin poder fijar su centro de gravedad.

Ved por qué decimos que el momento histórico que atravesamos es mas grave que todos los presenciados por la presente generación. Los que se apellidan conservadores, no tienen ojos para ver la Constitución, ni la dinastía, ni la patria; no ven mas que sus destinos, y ante este punto de mira han olvidado todos los demás.

A esta tendencia ambiciosa, corruptora, desleal, qué tendencia unánime oponen los españoles?

Solamente hay una aspiración común unánime; la de acabar con el agio, con la arbitrariedad, y hé aquí el verdadero fundamento de esa coalición, tan justificada como necesaria.

Si, es necesaria la coalición. Es preciso demostrar, en primer término, que el país odia, ante todo, á esa sociedad comanditaria que para explotarnos se creó en 1856 bajo el nombre de union liberal, y que ha sido reforzada y corroida al propio tiempo por la acción de los partidarios de Sagasta.

Es preciso derribar á la union, y es preciso mas: urge tambien revisar esas fortunas tan monstruosas como improvisadas, y dar á cada una el destino que se merezca.

Facil es conseguirlo, por que el odio del país á esa turba maldita es tan profundo, que él solo basta para hacer la mayor parte del trabajo; pero es forzoso que todos pongamos algo de nuestra parte.

Es necesario que los periódicos de todas las fuerzas coaligadas comprendan que 20 dias mas ó menos de propaganda á favor de sus credos y aspiraciones respectivas, no han de aumentar ni disminuir en considerable cantidad el número de sus prosélitos, mientras que esa pequeña tregua contribuirá á calmar las pasiones escitadas por luchas continuas y ajenas.

Es necesario que en todas las localidades procuren las fuerzas coaligadas aproximarse, y será mas digno de aplauso aquel individuo, comité, tertulia ó casino, que rompa primero la valla de la tradicional repulsi6n, por medio de comunicaciones ó visitas á sus adversarios de ayer, de hoy y de mañana, que van sin embargo á cooperar á la obra común.

¿Si una peste invadiese el país, se preguntarian los españoles por sus opiniones políticas para auxiliarse?

¿Si un ejército extranjero violase nuestras fronteras, se dividirían en partidos los españoles para esterminarlo?

No seguramente. Pues hoy que la peste de la union liberal invade nuestros derechos, infecta nuestras leyes, perverte nuestras costumbres, desea atrofiar nuestro corazon á impulsos de su codicia: hoy que el enjambre de esa colmena codiciosa, atropella y viola la moral y la justicia, acudiendo á toda suerte de reprobados medios para reducirnos á la impotencia y hacer de las riquezas del país despojos de sus orgias y bacanales, debemos en aras de la nacion depurar todas nuestras rentillas, y por medio de un pacífico alzamiento nacional, destruir ese enjambre, purificarnos de esa peste, demostrar al mundo que aun tenemos sangre en las venas, energía en el corazon y vergüenza en el rostro, y no podemos consentir que la nacion, orgullo de la historia, sea presa de un puñado de avaros, de ignorantes, que han comerciado con su honra, y que hoy, perdida ya la suya, quieren apoderarse de la nuestra para continuar su ilícito comercio.

Oídnos, pues, coaligados de todos los matices. Si habeis de contribuir á la salvación común, si habeis de ver premiados vuestros esfuerzos, si habeis de ser dignos del país que os vió nacer, y hasta del sol que os calienta, fuerza es que en todas las localidades os acerqueis, os estrecheis la mano, no susciteis polémicas de ningún género, no aviveis mas sentimiento que el de la repugnancia que os inspira la inabole cuadrilla que se dispone á saltaros, si no la rechazais por pujanza y con perseverante tesón.

Oídnos tambien, periódicos de todos los matices, que pertenecéis á las fuerzas coaligadas; vosotros debeis ser los fundadores de esa interna cordialidad, tan necesaria; no habeis mas que de la coalición, no prediqueis mas que la coalición, no os permitais pensar mas que en la coalición; de ella, sea de quien fuere el triunfo definitivo, ha de salir el imperio de la ley, el reinado de la moralidad, el advenimiento de la justicia, y todos estais igualmente interesados en demostrar al que, por último, resulte vencedor, que si no acata la ley, si no obra en justicia y si no se inspira en la mas reconocida moralidad, os coaligareis contra él, como ahora os coaligais contra estos una, cien veces, hasta conseguir que, si todos no podemos vivir contentos, puesto que á un tiempo no pueden triunfar todos los ideales políticos, vivamos seguros de que la ley elaborada por el partido triunfante ha de ser religiosamente respetada por el poder; de que la

justicia no se ha de torcer por nadie; de que la moralidad ha de purificar siempre, siempre, siempre, la atmósfera de nuestra patria.

A la coalición, pues, y á las urnas con la coalición, y á demostrar á la vieja Europa cómo un pueblo viril y digno sabe, sin derramar una gota de sangre, hacer triunfar su derecho, preparándose con decisión á la vida tranquila y próspera de los países verdaderamente civilizados.

POBRE EJÉRCITO!

Á TALES MINISTROS, TALES MINISTRILES.

El ejército debe rebosar de gozo y estar de completa enhorabuena, viendo el criterio á que vienen obedeciendo casi todos los nombramientos de oficiales de secretaría en el ministerio de la Guerra, desde la entrada del Sr. Basols hasta nuestros dias, ó sea durante el infame periodo de las dominaciones calamitares y fronterizas. Resalta, en primer término, la influencia del sagrado amor de familia, del científico vínculo espiritista, del compadrazgo de carrera ó de todo ello reunido, dándose casos de ingresos oficiales, sin sujeción á regla alguna de categoría, ó de desempeñar negociados de infantería ó caballería jefes de cuerpos facultativos, que tienen invadido aquel centro con grave perjuicio de las armas generales, que por lo regular desconocen, y las cuales, sobre todo, tienen un derecho incuestionable á hallarse proporcionalmente representadas en aquel elevado centro.

A la infantería pertenece, sin embargo, por casualidad, el último nombrado, ó sea el coronel Cruz Alvarez, que no tomará á mal, seguramente, pongamos de relieve las altas dotes que le adornan, y que, sin la menor duda, habrán sido tenidas en cuenta para su elección por el señor ministro general Rey.

En primer lugar, el coronel Cruz Alvarez es conuado del subsecretario general Carbó, y ya vemos como lo del amor de familia sigue siendo un sentimiento tan influyente como respetable, para poblar la secretaría de la Guerra.

En segundo lugar, según nuestros fidedignos informes, el coronel Cruz Alvarez, en su vida ha mandado una compañía, ni mucho menos un batallón, ni un regimiento, ni ha ejercido en filas empleo militar alguno de comandante, teniente coronel etc., desde 1843, en que tuvo la buena estrella de establecerse en la Direccion de infantería, donde ha pasado cerca de treinta años hasta hace muy poco, desempeñando siempre negociados insignificantes. Ahora ingresa en el ministerio de la Guerra, en reemplazo del Sr. Sagasta, cuyos pasos y brillante ejemplo seguirá, respecto á salir á brigadier cuanto antes; pues no ha de agotarse tan pronto la protección de su conuado Carbó, ó de otros parientes en mayor ó menor grado; y la patria algún dia, cuando necesite de su experiencia y servicios, le llevará al mando de una brigada ó division: entonces, utilizando la práctica adquirida detrás de la taquilla de la oficina, hará evolucionar sus batallones al frente del enemigo con la pericia de un desgraciado general moderado, que grandes coincidencias nos traen á memoria, y que por delicada consideracion no nombramos, y... ¡pobres batallones! ¡desdichadas baterías! ¡infelices escuadrones!

Aunque perezca valerosamente (como creemos sabrá hacerlo el Sr. Cruz Alvarez) la brigada ó division, con desgracia del país y gloria del ejército, podrá verse perdida tambien, si Dios no lo remedia, atendida la impericia mas que probable de su oñicista, comandante en jefe; pero este habrá disfrutado, hasta llegar tan duro trance, una vida canónica, compartida entre la direccion y el ministerio.

Ya v6 el país que el Sr. Carbó demuestra su justicia y su solicitud por los intereses de la fuerza pública, con la proteccion dispensada á su conuado. Ya v6 tambien que el señor general Rey es bastante complaciente con el general Carbó, y se desvela por favorecer al ejército, llamando á puestos de consejo hombres

de tanta experiencia militar y de servicios de armas tan distinguidos, como los del coronel Cruz Alvarez. *A tales ministros, tales ministri-* les. ¡Pobre ejército!

RESÚMEN ELECTORAL.

Como teníamos anunciado, anoche se celebró por los electores radicales del distrito del Hospicio una brillante reunion con el objeto de designar el candidato para la diputación á Cortes y el compromisario para la eleccion de senadores, á cuya reunion asistieron mas de 600 electores de los mas influyentes y caracterizados del distrito.

Abierta la sesion despues de ocupar la presidencia el Sr. D. Juan Antonio Corcuera, se indicó por la junta directiva como candidato para la diputación á Cortes, á nuestro dignísimo amigo el Excmo. Sr. D. José Beranger, ex-ministro de Marina en el Gabinete Ruiz Zorrilla, y acto continuo fué confirmada la designación y aclamado candidato dicho señor por completa unanimidad.

La reunion manifestó deseos de que se presentara en ella el Sr. Beranger, y nuestro amigo se presentó en efecto con la modestia que le caracteriza, pronunciando en el acto, y entre el aplauso de todos los electores, el siguiente notable discurso:

«Señores: Si yo fuera un orador ilustre, veriam en extremo perplejo para significaros toda la gratitud de que me encuentro poseido en este momento, por la alta honra que acabais de dispensarme. Bien conozco que, no renunciando en mi persona todos los títulos que deberian hacerme acreedor á tanta benevolencia, se la dispensais mas bien que á mí, á la significacion que tengo en el partido y á la amistad que me une con nuestro jefe, pero no por eso disminuye en lo mas mínimo mi gratitud; y ya que me es forzoso renunciar á espresaros por medio de la palabra, permitidme que la refiera á los hechos futuros, pues aprovecharé cuantas ocasiones se me presenten para mostrarme digno de vuestra confianza.

Entiendo que esto me será muy fácil limitándome, como aquí lo he hecho, á defender en todas las ocasiones y en todos los terrenos, la libertad y los derechos del pueblo. (Aplausos.)

Hasta aquí, señores, ha venido mereciendo vuestros sufragios un hombre que, hijo de la revolucion, á ella lo debe todo y que parecia destinado á vivir y morir abrazado á la gloriosa bandera de nuestro partido. No hablemos mas de ello. Abandonemos este triste hecho á la conciencia de su autor. Me habeis elegido á mí para sustituirlo; sostener esa bandera, es ahora mi mision, y si á ello no me obligaran mis propias convicciones, obligaríame los compromisos sagrados que hoy adquiere con vosotros. (Aplausos.)

Nuestro credo es la Constitución de 1869, en toda su integridad, con todas sus consecuencias, sostenerla en toda su pureza es vuestro deseo y mi deber. Combatir á sus enemigos descubiertos ó embozados, es la obra que hemos emprendido. (Aplausos numerosos.)

Yo os juro que me encontrareis siempre en el puesto de honor en que me habeis colocado, para defender *todo, absolutamente todo* cuanto ha creado la revolucion de Setiembre (aplausos prolongados), y si por desgracia las circunstancias fueran tales que imposibilitaran nuestro propósito, refiriéndome á las palabras de nuestro digno jefe, salvaremos al menos la libertad y la honra. (Grandes y prolongados aplausos.)

Creo que soy bastante conocido de vosotros para poder dispensarme de molestar vuestra atencion, haciéndome un largo programa de mi pensamiento político. Sin embargo, debo recordaros el que hizo en las Cortes nuestro digno jefe como presidente de un ministerio del que formó parte como ministro de Marina, y cuya síntesis puede condensarse en estas tres palabras: Libertad, orden y economia. (Aplausos prolongados y vivas.) Pero no esa libertad desordenada que alarma las conciencias; no ese orden que esclaviza la libertad, sino la libertad dentro del derecho, y el orden dentro de la li-

— 84 —

—Paso, paso! repetia Gaior ayudándose con los codos para abrir paso.

Pero una especie de gigante, vestido de paño recamado de oro, un hidalgo de la alta Turena que hubiera muerto un toro de un puñetazo, no se separó como los demás.

—A cada uno su turno, dijo á Gaior; mi joven polanco.

—Si es que habeis por vos y por los demás, tendreis razon, dijo Gaior, pero respecto á mí hacéis mal.

—De veras! contestó burlesco el hidalgo.

—Sin duda, dijo Gaior, y os lo voy á probar.

—(Os chanceis!)

—Pues bien, ¿por qué no permite la reina que entre todo el mundo de una vez? ¿No es por qué está enferma?

—Continuó Gaior.

—Pues bien, yo voy á curarla.

—¡Vos!

—Soy un médico español, y he hecho voto de no dejar ver mi rostro sino despues de haber curado á la reina, y Dios mediante, lo cumpliré; y entonces tendreis todos fiestas, bailes y torneos.

—¿Y la curareis pronto? preguntó una dama.

—De aquí á la noche.

—Viva el médico español! gritó la muchedumbre.

—Si así es, pasad, dijo el hidalgo.

Y los mismo guardias, que no se hallaban en el secreto de M. de Pont Ribaud, y creyendo de veras en la enfermedad de la reina, se separaron para dejar paso á Gaior, que entró en medio de la gritería y aplausos de gentío que gritaba: ¡Viva el médico español!

En el primer patio interior Gaior encontró á una joven que no era otra sino la camarista que ya hemos visto en sala de los pages de Margarita.

— 85 —

Esta se acercó á Gaior y le dijo misteriosamente:

—¿Soy vos el que ha entrado esta noche en el castillo con un mensaje para la reina?

—Sí, hermosa niña.

—Entonces seguidme. Y tomándole la mano le dirigió hacia una pequeña puerta que se abría debajo de la capilla del rey Carlos VIII.

El castillo se hallaba lleno de gente.

Las salas, las escaleras, los corredores y los patios, se desbordaban de caballeros, señoras, pages, criados y camaristas.

Guiado por su conductora, que era, hay que decirlo muy bella, Gaior atravesó aquella gente, sin extrañar mucho de verle empujando.

Efecto de haber penetrado de fuera el rumor, y no oírse por todas partes mas que esta frase:

—Es el médico español que va á curar á la reina.

La reina no se dejaba ver; se obstinaba en no salir de sus habitaciones, y á aquellos que habian podido atravesar el puente levadizo y la verja del castillo, les habia costado trabajo.

Gaior atravesó, siempre conducido por su hermosa guía, varios salones, llegando á una pequeña puerta que la joven abrió y la que daba paso á un corredor secreto; tan uego como Gaior la atravesó, la joven la volvió á cerrar, diciéndole:

—Ahora ya podeis quitarnos nuestro antifaz.

—En verdad que ya lo desechaba, contestó Gaior; pues principiaba á sofocarme. Y se quitó su máscara, prosiguiendo su camino á través del estrecho corredor abovedado y apenas alumbrado por alguna que otra trónera del muro.

Al fin, la camarista empujó otra puerta, y Gaior se halló, no ya al umbral del oratorio, sino de la sala real.

— 86 —

Gaior se acercó á Margarita y escuchó.

Entonces esta prosiguió:

—Si soy la prisionera de M. de Pont Ribaud, es porque el rey le ha dado la orden para hacerlo.

—¿El rey?

—Sí, tengo enemigos en la corte, calumniadores! continuó Margarita con acento de desprecio.

—¡Miserables! dijo Gaior poniendo su mano temblorosa en la empuñadura de su larga espada.

—El rey se ha enloquecido de la duquesa de Beaufort, por lo que he perdido su gracia, mi querido joven. Pero si yo pudiese ver al rey... Si solo le pudiese ver una hora y hablarle... ¡Ah! todo cambiaria.

—¡Oh! estoy seguro, dijo Gaior, que se decia en aquel momento que ninguna mujer era tan hermosa como Margarita.

—Desgraciadamente, continuó la reina, el rey es débil... no quiere venir á Amboise, porque teme el ponerse en mi presencia. Y por mi parte no puedo ir á verle, porque me veo presa.

—¿Oh! yo libertaré á vuestra magestad.

—¿Solo vos?

—Yo solo! dijo con fiera Gaior.

—No sé, pero, cómo?

—Yo tampoco, pero ya encontraré medio...

—Seria conveniente poder sacarme de aquí, continuó Margarita.

—Os sacaré, señora.

—¿Cuándo?

—Esta misma noche.

—Y me acompañareis á donde quiero ir?

—¡A todas partes!

—¡Sois todo un caballero! mas prestad atencion.

—Os escucho, señora.

— 87 —

—Cuando he dejado la ciudad de Norac, no creí hacer tan pronto mi camino. Aun no he llegado á París, y ya soy el amigo de una hermosa joven, que según parece tiene bastante influencia en la corte, y que me proporciona el hacer un servicio á la reina. Apuesto que una vez en París salvaré la vida al rey, y tengo bastante suerte para ello.

Y continuó despues de un momento de pausa y sonriendo:

—Gaior, amigo mio, cuando se tiene tal suerte, se tiene el bastón de mariscal en las pistolas de su silla.

Ya hacia tiempo que brillaba el sol en el horizonte, cuando el puntigudo empujador de Amboise resonó bajo el duro casco del pequeño caballo navarrio.

El castillo se vio literalmente sitiado por un inmenso gentío de caballeros, gentiles-hombres y damas que se apiñaban en todas las puertas.

Gaior se aproximó y oyó á uno de los oficiales de monseñor de Pont Ribaud, que decia:

—Señores, la reina ha venido á Amboise para reposar y para tener su corte; y por lo tanto, no esperéis fiestas ni festejos. Entrareis dos á dos nada mas, y cuando se haya felicitado á la reina, todos se marcharán tranquilos.

El pueblo, como es consiguiente, murmuraba que era una bendición.

Si la reina estaba enferma, no podía curarse en el Louvre en lugar de venir á Amboise á molestar á todo el mundo, para luego ocasionar un disgusto marchándose.

Gaior oyó todas las recriminaciones; con la nariz cubierta por el embozo de su capa paseando y siguiendo su camino, se fué derecho á la hostería del *Caballo Blanco*.

Masé Pistacho corrió presuroso á coger la brida en el momento en que Gaior se apeaba.

bertad. Y debo también recordaros, que este programa no fué hecho desde la oposición, sino proclamado y ejecutado desde el poder, demostrando así evidentemente que el partido radical es un partido de Gobierno con soluciones propias, soluciones que hoy son las únicas que pueden salvar nuestras instituciones de la deshecha borrasca que le han suscitado nuestros antiguos y modernos enemigos.

Después de esta brillante improvisación, el Sr. Corcuera, designado ya como comisario para la elección de senadores, dirigió también su palabra a la reunión, manifestándole toda la prudencia, toda la sensatez, todo el tacto que el cuerpo electoral debe tener en la próxima campaña para burlar los manejos, las intrigas y las malas artes que el Gobierno y sus amigos han de ejercer en los comicios; con objeto de inutilizar, ya que no pueden hacer otra cosa, el triunfo de nuestras candidaturas.

La reunión terminó con el mayor orden y buena armonía, saliendo de ella los electores muy satisfechos del candidato, y seguros del triunfo.

Según *La Andalucía* de Sevilla, en aquella ciudad se está tramando en la sombra, y desde altas regiones, una conspiración vastísima que tiene por objeto asesinar la libertad y concluir con todo lo proclamado en Septiembre de 1868, volviendo las cosas al ser y estado que tenían antes de aquella revolución.

El periódico sevillano asegura además, que según todos los indicios, ese gran crimen de lesa nación se fragua por los mismos que tienen hoy en su mano los medios de defenderse y conservar la obra de las Constituyentes, deduciendo de aquí, y la deducción es lógica, que hay quien arteralmente hace papeles dobles, ambos traidores, y repugnantes ambos.

Nosotros sabemos que desde hace algunos días van llegando a aquella provincia y sus límites, Córdoba y Cádiz personajes muy caracterizados en el campo borbónico, y sabemos que se celebran reuniones en Sevilla que presiden ciertas personas a las cuales se las consideran dentro de la situación, supuesto que la sirven y representan.

A pesar de todo, nada de esto nos sorprende, porque todo ello lo tenemos anunciado desde hace ya días, y porque además, por lo que aquí en Madrid se trabaja para una restauración a ciencia y paciencia del Gobierno, comprendemos lo que se trabajará por las provincias, particularmente en las de Córdoba, Cádiz y Sevilla, residencias del duque francés.

Asegurábase ayer tarde en algunos centros políticos, que por el carácter de ministeriales deben estar bien informados, que el señor Sagasta había solicitado de S. M. que el período electoral que debe comenzar el día 2 del próximo mes, se prorrogase hasta el 2 de Mayo.

La noticia viene circulando desde anteaer que la dió un colega de la tarde; sin embargo, nosotros dudamos mucho que el rey D. Amadeo se preste a satisfacer esta nueva exigencia del ministro presidente, a quien S. M. debe mirar ya hoy con cierta prevención, por razones que todos sabemos.

¿Por qué el Gobierno está moralmente derrotado? Esta inocente pregunta, que se le ocurre a un colega de la tarde para replicarle: el Gobierno está moralmente derrotado por sí mismo, por sus propios actos, por su arbitrariedad; porque el Gobierno que no se cuida de la opinión pública, deja de ser Gobierno en derecho, a no ser que se suponga que el poder sea el monopolio, esto es, una sociedad de comercio que obra de cuenta propia, sin atención a otro pensamiento, ni a otros deberes, que su conveniencia y su estabilidad.

Tiene mucha razón el colega vespertino; pero como los ministeriales no entienden estas cosas, creemos que ha perdido su tiempo explicándose al periódico que desea saber por qué el Gobierno está moralmente derrotado.

Mientras la prensa fronteriza, por sus adalides más autorizados, *El Diario Español*, *El Debate* y *El Argos*, convienen con *La Política* en la importancia de la coalición, y tratan el asunto con la seriedad que el mismo se merece, la inocente *Iberia*, periódico sagastino, órgano predilecto del gran bulto de la situación, se entretiene en hacer creer a sus lectores que la coalición no existe, que los coaligados no se entienden, y que, rota la armonía, la cosa ha perdido toda importancia.

¿Qué hemos de replicar a *La Iberia*? Nada, absolutamente nada: que tiene muchísima razón el órgano del Sr. Sagasta; que la cosa no significa más sino la próxima desaparición de la es-

cena política de ese Gabinete, que debe su existencia a la apostasía, al engaño y a la farsa, y que un hecho de esta naturaleza no puede causar otro sentimiento en el país, sino el de una gran satisfacción, el de una grande alegría, y nada más.

Casi todos los candidatos a la diputación a Cortes, lo mismo los que representan la interesada hueste ministerial, como los que aspiran a representar los partidos coaligados, han salido ya para sus respectivos distritos. La lucha no cabe duda que ha de ser empeñada, y grandes los esfuerzos que de una y otra parte se hagan para vencer, pues si la coalición representa número, el Gobierno representa fuerza. ¿De quién será la victoria?

Para nosotros, es indudable que la victoria ha de ser nuestra, pero es porque esperamos que el cuerpo electoral comprenderá en esta ocasión toda la importancia del derecho que debe ejercer, a fin de demostrar que, con el sufragio que hemos proclamado, son impotentes las coacciones y las ilegalidades de los Gobiernos.

Nada, no hay que cansarse; los fronterizos y los sagastinos no acaban de ponerse de acuerdo, y todo hace presagiar un rompimiento entre ellos en los breves días que restan para las elecciones, y tras del rompimiento una crisis.

Dícese que los fronterizos creen que si no se les entrega el poder en seguida, las elecciones se pierden; y dícese que Sagasta está trabajando subterráneamente para traer a las Cortes el mayor número posible de los suyos; a fin de no dejar imponerse por sus aliados.

Este desconcierto en las huestes ministeriales, asegura más y más el triunfo de la coalición, al paso que pone de manifiesto la mala fe de los que se unieron para conservar el poder a despecho de la opinión pública, y haciéndole creer al jefe del Estado que no formaban si no un partido; el partido conservador, que ni se ha constituido ni se constituirá en tanto que el radical no cumpla con su misión en el Gobierno del país.

La Epoca y *La Esperanza*, dos periódicos serios y antiguos, y que representan dos partidos, escriben anoche en su última hora los siguientes sueltos.

Dice *La Epoca*:

Los bijsistas han inventado hoy rumores de próxima modificación ministerial y de alianza ofensiva y defensiva entre Prusia e Italia: lo primero no nos parece probable, lo segundo es un suceso previsto, dada la política de la casa de Saboya, pero cuya influencia en el curso de nuestros valores no se nos alcanza, no habiendo de producir un efecto inmediato.

Dice *La Esperanza*:

Toda la tarde han circulado en la Bolsa rumores de que era ya una cosa resuelta la formación de un ministerio Serrano Topete Sagasta, llegando a adquirir tales visos de verosimilitud, que han determinado un descenso bastante pronunciado en nuestros valores.

Estos rumores se relacionaban con las noticias casi oficiales de haberse concertado una alianza ofensiva y defensiva entre Prusia e Italia para sostener lo que se está cayendo.

En otros círculos, apenas si se tenía noticia de la formación de un ministerio Serrano, por cuyo motivo sospechamos que ha sido echado a volar el rumor con el objeto de favorecer los planes de los agiotistas, que tanto abundan.

Para nosotros esas especulaciones sobre alianzas de Prusia y de Italia, nos causan verdadera risa. ¿Qué tenemos que ver los españoles con las cabalas de la diplomacia extranjera?

Nos consta que las mesas de las direcciones que están establecidas en el ministerio de la Guerra, se hallaban sembradas de papeletas para asistir a la reunión de los ministeriales al círculo de los Bufos, papeletas en las cuales se decía que los amigos del Gobierno debían asistir a dicha reunión. ¿Se atreverá a negar esto *La Correspondencia*? Pues nosotros añadiremos que vimos las tales papeletas en todas las mesas de la dirección de Ingenieros, y vimos que a los oficiales que llegaban a dicha dirección, se les proveía de aquellas con la correspondiente intimación de no dejar de asistir.

Ahora bien; ¿cómo se hacía esto dentro de las oficinas militares, en el mismo ministerio de la Guerra, cuyo departamento corre a cargo del general Rey, que acababa de dirigir una circular al ejército prohibiéndole que tomase parte en las cuestiones políticas?

¿He aquí un misterio que *La Correspondencia* no se atreverá a explicarnos, y que prueba, cuando menos, que lo de la circular del ministro de la Guerra fue una broma, y nada más que una broma.

El expediente instruido por la diputación provincial de Puerto Rico pidiendo que se declarase puerto franco la capital de dicha isla, ha sido desestimado por el señor ministro de

Ultramar, que es un fronterizo como una loma, que es el celeberrimo Sr. Martin Herrera, vicepresidente que fué derrotado por las últimas Cortes en el día de su apertura. Pádele *El Debate* felicitar a los puertorriqueños cuanto quiera, en tanto que nosotros lamentamos la ignorancia de nuestro Gobierno que, pudiendo causar un gran bien a aquella provincia ultramarina, premiando de esta suerte su lealtad hacia la madre patria, deja burladas las esperanzas concebidas por el comercio de aquella isla, esperanzas que, realizadas, habrían sido provecho sísimas para el mismo Gobierno de la Metrópoli.

Sabemos de un tertuliano que le ha dado por ser sagastino, y que ha ofrecido a los amigos del Gobierno ganar las elecciones en el distrito de la provincia por donde es elector, si consigue la presidencia de la mesa, en la cual se sentará con un trabuco entre las piernas; dentro de cuya boca tendrán que depositar los electores de oposición el voto, si a tanto se atreven. No es mala una, pero pudiera suceder que el señor presidente encontrara algún elector que se atreviese a meterle la papeleta, a pesar del trabuco, dentro del corazón.

Asegura nuestro colega *La Regeneración*, que el Gobierno cuenta, entre los ardides dispuestos para vencer a la coalición, el no distribuir las cédulas talonarias hasta las doce de la noche del último día.

Esto no sería un ardide del Gobierno como dice *La Regeneración*, esto sería una infracción de la ley electoral, que previene en el art. 31 que las cédulas talonarias han de repartirse a los electores, entregándolas a domicilio, diez días antes de la elección.

Los periódicos fronterizos piden ya descaradamente un Gabinete Serrano Ulloa para conjurar, dicen, la tempestad que se viene encima con la coalición de las oposiciones.

A nosotros no nos importa gran cosa que le den el poder a los fronterizos o que le conserven algunos días más los sagastinos inspirándose en la política de sus aliados; nosotros hemos de vencer de todas maneras; en los comicios a los unos y a los otros, juntos o separados, y por lo tanto, dejamos hacer en este punto; pero se nos ocurre una duda, y vamos a formularla en una pregunta.

¿Qué es lo que creen los fronterizos que puede hacer un Gabinete Serrano Ulloa para combatir la tempestad coalicionista que no pueda hacer también el Gabinete Sagasta Rey que los mismos fronterizos dirigen?

Vamos a ver si hay algún guapo que nos conteste sin ambages ni rodeos.

Los amigos del Gobierno apelan a todos los medios posibles para asustar a los electores, y obtener por el miedo lo que no podrán conseguir de otra manera.

De Búrgos se escriben a un colega, manifestándole que allí se ha hecho circular la voz de que el Gobierno estaba resuelto a suprimir en concepto de economía la audiencia de aquella ciudad, si no había probabilidad de sacar triunfante en aquella provincia la candidatura ministerial. Esta es una verdadera paparrucha; pues esta clase de medidas tienen que obedecer a un plan general de división de territorio, por lo cual es imposible su realización en estos momentos.

Nos advierte un colega sagastino, con una oficiosidad sospechosa, que en Cartagena han pactado los republicanos, carlistas y moderados, combatir y derrotar a los candidatos radicales.

Muchas gracias por el aviso; pero sepa el colega, que nos tiene sin cuidado la especie, porque los electores de Cartagena sabemos de buena tinta que cumplirán, llegado el momento, con las instrucciones del comité central, que van encaminadas en todo a los fines de la coalición nacional.

¿Quiéren o pueden decirnos los diarios ministeriales, si es cierto que el celeberrimo señor Villalba, gobernador civil de la provincia de Valencia, dirigió días pasados una comunicación reservada a su jefe el Sr. Sagasta, dándole cuenta de las palabras que el general Acosta pronunció, al despedirse, a la oficialidad de la guarnición de dicha plaza? Si es verdad que la comunicación existe, como nosotros creemos, ¿qué es lo que el colega Sr. Villalba encontró de extraordinario en las palabras del general Acosta, que le obligó a dar parte al confiado al Gobierno?

Nosotros conocemos al general Acosta, sabemos que es un militar bizarro y pandonoroso, y un consecuente y probado liberal, y casi

tenemos la evidencia de que, al despedirse de sus subordinados, le habló el lenguaje que inspira el amor a la patria y el culto a una idea levantada y generosa; y como el Sr. Villalba no está familiarizado con ese lenguaje, creó sin duda ver en las palabras del general Acosta conceptos subversivos.

Trop de zèle, monsieur le préfet, trop de zèle.

Los que creen que el partido unionista, a cuyo frente suponen algunos que se halla el jefe de los fronterizos señor general Serrano, podrán salir de su error con la lectura del siguiente párrafo de *El Diario Español*, que, como todo el mundo sabe, es el más antiguo de los periódicos vicalvaristas.

Dice así:

La antigua unión liberal, partido un día muy fuerte, numeroso y compacto, con dolor de nuestra alma le vemos hoy profundamente dividida. Una parte, no la menos importante de sus hombres, se halla divorciada con la revolución y desea la restauración de los Borbones, y trabaja por conseguirla. Otra parte, la vemos completamente rota de la lucha política, negándose a sentar plaza en ninguno de los partidos militantes. Otra parte pugna por formar el partido conservador de la revolución, y procura allegar elementos que le den solidez y cohesión.

No cabe mayor fraccionamiento; y es el caso que *El Diario Español*, como de la familia, es una gran autoridad en la pintura que hace del unionismo. ¿A qué no se atreve *La Política* a desmentir a su confraternal?

Ni el siguiente sueldo de *El Imparcial*, ni el comentario que le aplica *La Política*, tienen desperdicio.

Lean nuestros lectores:

Los electores ministeriales del barrio de Hernan-Cortés estaban anoche a las siete en las Escuelas Pías de San Antonio, para ocuparse de asuntos electorales.

La reunión fué tan numerosa e importante como era de esperar. No asistió nadie, y asunto concluido.

Nombraron los ministeriales un comité, y gracias a las vacilaciones del Gobierno, pedirá que aun no ha empezado a funcionar; nombraron las oposiciones reunidas un comité, y en tres días dan por ultimados sus trabajos. Se cita a los electores ministeriales de los diferentes distritos que está dividido Madrid, y no responden a la citación; se cita a los electores coalicionistas, y se reúnen y discuten y proclaman sus candidaturas.

De generalizarse este procedimiento, no hay que decir de qué será el triunfo en las próximas elecciones.

A nosotros solo nos cumple añadir, que si los desdichados comités ministeriales no se empeñan en llamar a electores que no existen, no sufrirán tan ridículos contratiempos.

Y partido en berlina, partido muerto; esto no tiene escape.

El número 472 de *El Volante* ha sido denunciado. Mal de muchos, consuelo de tontos; pero como el colega no lo es, no puede hallar consuelo a su dolencia, y le aconsejamos que lo halle combatiendo cada vez con mas energía la inmundicia que nos agobia.

El Diario Español, que llamándose ministerial está haciendo una importante campaña contra la situación, es decir, contra el Gobierno que la representa, sin mas trabajo que el de decir verdades y consignar exactas apreciaciones, de las cuales deduce luego consecuencias fatales, pinta anoche del siguiente modo a la fracción sagastina que forma el nervio de la situación gubernamental:

Trabaja en vano hasta ahora. La fracción del Sr. Sagasta, desdeña hoy de la situación y que a ella vino con el compromiso de contribuir a la formación del partido conservador, sigue aun llamándose progresista, y se resiste con terquedad a dejar su antiguo nombre. A pesar de que ya los graves peligros de la situación; a pesar de que se formó el actual Gabinete con la condición de servir de base al partido conservador; a pesar de que los trabajos realizados para conseguir la fusión sincera con los conservadores, y a pesar de las consecuencias y debilidades de estos, la fusión no es mas que un sueño, está en los labios, pero no en el corazón de los progresistas; no la quieren, y aprovecharán la primera oportunidad para declararla rota. Con elementos tan rebeldes, obcecados y egoístas, no es posible llegar a lo que se desea; los progresistas se quedan impetrados que el gran partido conservador se forme.

Tendríamos una verdadera satisfacción en que el jefe del Estado leyese las anteriores líneas del colega fronterizo; y de esta suerte encontraría justificado el tanto hemos venido diciendo desde que se pensó en constituir el partido conservador en veinticuatro horas; y después, cuando considerando que se había conseguido el propósito, se le entregó el poder al Sr. Sagasta para que lo representase en el Gobierno.

En vano que *La Correspondencia* se esfuerce en negar que el Gobierno o sus amigos hayan mandado a Puerto Rico una candidatura ministerial para aquella provincia. A estas horas estará probablemente arribando a la capital de aquella isla el vapor en que iba una comunicación reservada para el general señor Gomez Pulido, relativa a dicha candidatura en que figuran los nombres de Balaguer, Ferrat-

ges, Terol, Cazorro, Llorente y otros de la misma procedencia.

¿Pero ya verá *La Correspondencia* como, a pesar de sonar estos nombres en las elecciones de aquella isla, lo cual justificará nuestra aseveración, porque, ¿quién había de acordarse en Puerto Rico de semejantes caballeros? ni uno siquiera de ellos sale elegido diputado, con lo cual también se pondrá de manifiesto, que en la pequeña antilla nadie ha pensado en dichos señores.

¿Sabe el Ayuntamiento constitucional de esta M. H. Villa, que paga por alquileres de escuelas, en la carretera de Andalucía, veinticinco mil quinientos reales anuales el señor Martínez Luna, quien viene cobrando esa miseria hace unos siete años?

¿Sabe el municipio de Madrid qué número de niños acuden a las escuelas?

Hacemos esta pregunta suelta por pura curiosidad.

¿Con que D. Simón Pérez, dueño del lujoso y bien provisto almacén de novedades de la casa del Sr. Manzanedo, que fué de Cordero, almacén que corona una muestra con desconocidas letras que dicen *precio fijo*, se presenta diputado a Cortes por Salas de las Infantas?

¿Con que el rico, el opulento D. Simón Pérez, ha aceptado hace meses la suculenta breva de jefe de la sección de patronatos, después de haber protestado que nada quería ni necesitaba?

Lo sentimos de veras por ese candidato Llorri, dueño de los entremetimientos de don Salustiano, porque presumimos que pronto verá el público en el magnífico y bien provisto escaparate de su tienda, una deliciosa colección de micos embalsamados por sus colegas de diputación provincial, Sres. Collado, Maldonado y Guerrero Brea, con cuyas simpatías cuentan D. Simón y el distinguido Martínez Luna.

¿Qué lástima que el Congreso se prive de los entusiastas elocuentes y aragoneses oradores del Sr. D. Simón!

El gobernador de Granada, Sr. Alau, hombre de orden, puesto que sirve a esta gente, está haciendo todo lo que sabe para que se altere la tranquilidad en aquella poética población.

Uno de estos últimos días publicó *La Idea* un número extraordinario, dando cuenta de la escandalosa detención del actor cómico Sr. Cans, y antes de que el juzgado, pudiera tener noticia de la publicación, y dar por consecuencia el ilegal auto de sequestro que se acostumbra en esta época de libertad, se recogieron los números de orden del Sr. Alau, y hasta fueron arrebataados de manos de los lectores, que poco conocedores sin duda de su derecho, consintieron aquel brutal ataque a su propiedad.

¿Qué ha conseguido con esto el Sr. Alau? Escritar las pasiones y llevar a las urnas electorales contrarios que, acaso sin intenciones de ese jaez, se hubiesen retirado, pero no ha podido conseguir el tanto que acaso apetecía para llevar a efecto alguna dragónada.

Suñemos y tengamos memoria.

Conforme se aproxima el día de la gran derrota que al Gabinete sagastino le espera en los comicios, los periódicos ministeriales se van alejando de su lado, particularmente los fronterizos, que tienen la loca esperanza de creer que han de ser este bando el vencedor de la situación.

¿Van nuestros lectores como termina *El Diario Español* un artículo editorial anoche, artículo que titula *Peligros de la situación*, y en el cual el colega se expresa como si fuera un ardiente oposicionista:

El Gobierno actual tiene sobre sí una inmensa responsabilidad en lo que está pasando, en lo que todo el mundo ve. Olvida, y ha olvidado que lo que se trata de ventilar es la suerte y el porvenir del país, y que en sus manos está; y su torpeza o su ineptitud podrán ponerla a prueba.

Los que de buena fe, y haciendo tal vez notables sacrificios, hemos apoyado todas las soluciones de las Cortes Constituyentes, los que hemos arrojado con nuestros débiles esfuerzos a trazar la dinastía, y desde un principio la hemos defendido y a su lado estamos aún para defenderla, hoy que vemos los peligros que la cercan, y miramos como se agrupan las nubes en el horizonte político, debemos salir de nuestra apatía y de nuestra inacción; no podemos ser por más tiempo meros espectadores de lo que sucede, ni autorizar con nuestro silencio los males que pueden sobrevenir si se continúa la marcha política que se sigue.

Pues si de esta suerte se explican los amigos del Gabinete, ¿cómo tendrá que explicarse la prensa de oposición? ¡Pobre sagasta! la hora de la espaciosa se aproxima. Vete al desierto.

Desearíamos saber si son exactas las siguientes noticias que respecto a D. Bonifacio Montejo y Robledo, subinspector de segunda clase supernumerario, primer ayudante médico del cuerpo de Sanidad militar, individuo de la junta superior y directiva para la reforma y mejora

— 82 —

—¿Cómo dijo el hostalero, ¿ya estás de vuelta?

—Sí, ya lo estoy.

—Pero, ¿no habrás llegado entonces a Blois?

—Desde luego que llegué, y vuelvo ya.

—Por vida, que tienes un soberbio troton, añadió mace Pistacho, que puso su mano sobre la grupa del animal, el que apenas dudaba.

El hostalero se llevó a la cuadra el caballo.

En lugar de entrar derecho a la sala de la hostelería, Galaró siguió al dueño, y poniéndole misteriosamente la mano sobre el hombro, le dijo:

—¿Tienes un antífaz?

—¿Un antífaz?

—Sí.

—¿Para qué?

—Para ir al castillo.

—Pero... ¿señoría.

—Así lo desea la reina.

—Luego es cierto que esta noche habéis visto a la reina?

—Sin duda.

—¿Es cierto que realmente se halla enferma como se dice?

—Pech! pronunció Galaró, que no quiso afirmar ni negar, y volvió a insistir en su pregunta. En fin, ¿tienes el antífaz?

—Tengo-dice, y uno a vuestra disposición, se apresuró a contestar mace Pistacho. Hoy hay que decir que no es moda; pero en tiempo de Catalina todo el mundo lo llevaba y tenía siempre varios para cambiar a necesidad, los caballeros que paraban aquí.

—Pues bien, vé a traerme uno, y de prisa, pues le espero aquí.

—¿Cómo?

— 87 —

—¡Bah! ¿con que os ha preso?

—Sí, señora, a mí y a Idolina.

Galaró contó con burla su aventura, de la hostelería de la Cruz de Oro, y cómo fué libertado por D. Isidoro, el que le había creído un príncipe.

Este último detalle hizo sonreír a la reina, que dijo:

—¿Nada os ha dicho Idolina?

—No, señora; solo me dijo que era mejor dejar que V. M. me pusiese al corriente de lo que a mí tocaba.

—Ha tenido razón.

—Por lo que me he apresurado a venir, continuó Galaró, que parecía desecho de saber a qué atenerse.

—Tened un poco de calma, dijo la reina; todo se presenta bien para el que sabe aprovecharse de la ocasión.

Galaró se inclinó.

—Ahora, continuó la reina, escuchad: ¿veis gascon?

—Sí, señora.

—¿Por lo que seáis valiente?

—Señora, tartamudeó modestamente Galaró.

—Debeis tener ingenio.

—Algunas veces...

—Pues bien, tal como me veis, dijo la reina, Margarita de Valois, reina de Francia, ¡estoy... prisionera!

Galaró, sorprendido, dió un paso hacia atrás.

—¿Continúa la reina con amargura; sí, tal como me estáis viendo, me veo prisionera de ese feroz Pont Ribaud.

—¿Será posible?

—Es la verdad.

—Señora, dijo el caballero Galaró, se lo bastante, y os juro que en este momento voy a atravesarlo con mi espada. Y dió un paso hacia la puerta.

La reina le detuvo con un gesto.

—¿Sois un atolondrado, escuchadme!

— 88 —

Margarita, vestida con un traje de terciopelo negro, se hallaba sentada en uno de esos sillones forrados de cuero y con clavos de oro.

Las armas de Francia se veían esculpidas en lo alto del respaldo, y los brazos figuraban dos salamandras, queridos emblemas del difunto rey Francisco II.

La reina no tenía ninguna apariencia de hallarse enferma.

Todo lo contrario; se encontraba tan hermosa, que se hubiese jurado que no tenía treinta años, y la sonrisa que tanto había trascurrido al viejo Brantome en sus últimos años, reflejaba en sus labios, mas rojos que las cerezas.

Al ver a Galaró, le tendió la mano para que se la besase, diciéndole:

—Acercaos y decidme, señor paladín, cómo habéis desempeñado vuestra misión.

—Señora, contestó Galaró: salí del castillo por donde había entrado, me fui a la hostería del *Caballo Blanco*, su contra a la señorita Idolina, a quien entregué la llave de oro.

—¿Y se ha marchado?

—Sí, señora, yo la he acompañado.

—¿Hasta dónde?

—Hasta Blois.

—¿Habéis tenido tiempo de ir a Blois y de volver?

—La reina con estrépito.

—Señora, dijo Galaró sonriendo; cuando mi caballo ha sabido que estaba al servicio de la reina de Francia, se ha puesto alas.

—¿Terminó ingenio, dijo la reina.

—No solo he tenido tiempo, continuó Galaró, de ir a Blois y de volver, sino el de haber estado preso por.

—Cómo, decía, le interrumpió la reina, ¿pero por qué?

—Por el lugarteniente del señor obispo de Blois.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raiquis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cistitas de los huesos, granos, herpes, bocio ó bronconeuro, infartos lateos de las raíces-parénquimas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del muestro, flujo blanco de las mujeres, gaba aguda ó crónica; reumatismo, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanudar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, estertores de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivitis, mercurio, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catro onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afeías.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desseguir 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gracia de Catedral; Bilbao, Asco 3; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Valencia, Sada y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el publico un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga Burdeos, Aporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zira, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Carasso y Aniseta de Poque, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajeno suizo, Guebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Listas de pesados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Ginebra y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legítima y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINGAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, por lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plácido, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeles de empuje, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

LA SOLEDDA

DESEÑO, 10, TRIPLICADO.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1867, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación al propio inventor. Se dan prospectos para provincias.

CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME A LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS ESTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la más moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Francisco Suarez y García (Real 30), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones.

HORTICULTOR.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guay, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, redondos, rosales, copas, id. francos de pie de Banksia, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo á precios económicos.

(33)

MÚSICA.

Preciosa melodía, *La Mendicante*, para canto y piano, letra italiana, por el maestro Luici Mattarello: precio marcado, 20 rs. Se remite á provincias franco el porte. Reparteros, 3.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA

Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeta, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gré, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem pelucas con rayas, de 140 á 240 rs.; id. entera con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 20 reales. Anillos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 reales par. Sorbijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 50 reales par. Bueldos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas

para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para señoras, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos. Se venden cepillos para la ropa, sombreros, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de pinces y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas. Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Elíxir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de narices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica, de las membranas mucosas, catartos, bronquitis, gripa, tos ferina ó nerviosa, coque, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis consumida, contrariando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elíxir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elíxir.—No hay medicamento, ni mejor, ni más pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez más felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales.

BIBLIOTHECA POPULAR.

fuera instructiva no solamente de todas las clases y de todos los

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noções gerais.—Deveres de direitos do cidadão.—Economia social.—Vocabulário de vendas.—Egypcio.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geographia.—e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: L. 2.ª e 3.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do thesouro Velho, Lisboa.

CUENTOS DE SALON

por T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa.

BRIGIDA,

por CARLOS FRONTEIRA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero.

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 55 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chapucetas de todas las fábricas principales, medio real de caja.

(13)

UN SUJETO DE CONDICIONES SOCIALES Y

morales, aceptables en todos conceptos, de edad sentada, y que ha desempeñado con honradez cargos de representación, desea colocarse de mayordomo ó portero mayor en alguna casa.

Tiene personas de respetabilidad que garanticen su conducta.—Fomento, 10.

MANUAL DE ALBAÑILERIA

ó OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR por el arquitecto

DON MANUEL FORNÉS Y EURREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrada con 18 láminas.

Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escrivano. Calle del Príncipe, núm. 25, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte.

(22)

POESIAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Gaspar y Roig, Escrivano, Guirra, Bailly-Balliere, Leodardo López.

(30)

QUERIES APRENDER A ESCRIBIR LOS

caracteres de letra española, inglesa, redonda, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos: Comprad el *pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, López, Moya, Cuesta, Olamendi y Heruando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 21 y 30. Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

(20)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas, se han inventado y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento más elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebucadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltas de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTES MATERIALES.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, 6 por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (13)

TRANSPORTE TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SEÑORES PATERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE MARZO.

Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días impares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACELERADAS de los Sres. Luchica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten pargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

Los MARABATOS Saladores hermanos: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DIAS.—Germánica, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-America, saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2,500 reales; 2.ª clase 870 reales.

Para Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Cádiz el día 30 del actual el magnífico vapor *Aguija* de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3,000 reales; 2.ª 2,300, y 3.ª 1,900.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16. Escriorio central.

(18)

EL DIOS MOMO.

Precio 4 rs.

en toda España.

Precio 4 rs.

en toda España.

ALBUM

DE CUENTOS, CHISTES, MENTIRAS, EXAGERACIONES, ESTRAVAGANCIAS,

DE LOS MAS CELEBRES ESCRITORES ANTIGUOS Y MODERNOS, RECOPIADO POR UNO QUE NO LO ES.

Un tomo en 8.º de esmerada composición y abundancia de caricaturas.

Su precio cuatro reales en toda España.

Se halla de venta en la librería central de la señora viuda é hijos de Escrivano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid, quien se dirigirá los pedidos, acompañando libranza de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este caso, encarta cartificada para que no sufra extravío.

(33)

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancía, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener cohectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2,000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las virguilas consagradas al estudio de este deseculado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartiles de la Casa.

(17)